

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 8: Los niños no deberían mirar

La brisa de la tarde alborotaba el largo cabello de la bella, que se mecía libremente entre la noche y la luz parpadeante del fuego, como si la Vía Láctea hubiera descendido a la tierra.

Ella caminaba descalza con el hombre al que llamaba su “marido” sobre la arena húmeda, de la mano.

La arena bajo sus pies era suave; cada paso se hundía, fresco y refrescante, mezclándose ocasionalmente con el agua del mar que se filtraba en las huellas poco profundas de sus pisadas.



El sonido de las olas llegaba del otro lado, acompañado de un canto melodioso y continuo.

Tomarse de la mano fue la sugerencia de León.

Cuando llegó a Rosvitha y le propuso dar un paseo por la playa de la mano, Rosvitha pensó: "¿Acaso este perro de hombre ya no puede resistirse a confesar su amor? No puedes hacer esto, matadragones; ¿te estás rindiendo?".

Pero resultó que la reina lo había subestimado.

León dijo que sólo quería mostrar afecto delante de sus hijas.

Porque hacía unos días, la mirada en los ojos de Noia había dejado una impresión demasiado profunda en León, y tenía que tomar este asunto en serio.

Entonces pensó que durante este viaje a la playa, dejaría que Noia y su segunda y menor hija vieran lo cariñosos que eran sus padres.

Después de escuchar los pensamientos de León, Rosvitha naturalmente no se negó.

La pareja paseaba de la mano por la playa, con su espectacular porte y encanto, atrayendo la atención de numerosos transeúntes.

Cuando estaban juntos, exudaban un aura irresistible.

Todo a su alrededor parecía resaltar su presencia, y la luna y las estrellas en el cielo nocturno palidecían en comparación.

Aquellos que no lo sabían podrían haber pensado que eran una pareja de recién casados que estaban allí para tomarse fotos de boda.

Pero en realidad, simplemente caminaban de la mano casualmente durante unos pocos pasos.



Rosvitha levantó la mano para recogerse los mechones despeinados que el viento mecía. "¿Qué me creía? Resulta que en realidad solo era un paseo".

León le pellizcó la mano y se encogió de hombros. "¿Qué más creías que era?"

"Una confesión", dijo Rosvitha.

"La brisa de la tarde, la playa, el océano, junto con la luz del fuego y las estrellas, es perfecto para una confesión".

"Está bien entonces, confiesa", dijo León.

La reina se detuvo y miró de reojo al hombre. "¿Qué quieres decir? ¿Me estás pidiendo que me confiese contigo?"

—Dijiste que era un buen momento para una confesión y me has estado dando la lata. ¿Por qué no te confieras? Te escucho —respondió León.

Rosvitha rió entre dientes y le dio un puñetazo juguetón en el brazo. "¿Quieres que esta reina se confiese contigo? Quizás en la otra vida".

“Oh, estoy tan conmovido”, comentó León.

Ante sus palabras, Rosvitha parpadeó confundida.

“¿Conmovida? ¿Conmovida por qué?”

"Estaba pensando en esta vida, pero ya planeaste la próxima. Eso es aún más conmovedor que confesármelo", explicó León.

Rosvitha apartó la mano de León y lo pateó hacia el mar.

Afortunadamente, el general León había pasado muchos años marchando y luchando, acumulando innumerables experiencias de batalla.

En una rápida reacción, justo cuando su cuerpo caía al mar, agarró la ropa de Rosvitha.

Chapoteo-

El grito de sorpresa de Rosvitha fue ahogado por el chapoteo de las olas.

Los dos cayeron en las aguas poco profundas junto a la playa.

Cuando recobraron el sentido, ella ya estaba acostada encima de León.

Su barbilla descansaba sobre el pecho de León, y cuando ella levantó la vista, el hombre que parecía un perro yacía en las olas, con una sonrisa satisfecha mientras la miraba.

Rosvitha se mordió el labio y le pellizcó la cintura con enojo.

Entonces, antes de que él pudiera gritar, ella levantó la mano para cubrirle la boca.

Fue un conjunto de acciones tan suaves como el agua fluyendo, practicadas innumerables veces en la cama.

Después de ejecutar su venganza, Rosvitha se levantó satisfecha.



Ella se cruzó de brazos, miró a León y resopló: "No quiero volver a verte en la próxima vida".

León se levantó del agua y se acercó: "¿Qué pasa con la vida después de la otra?"

"No."

"Bueno, parece que tendremos que terminar los asuntos de las próximas dos vidas en esta".

Rosvitha levantó una ceja y preguntó casualmente: "¿Cómo?"

"Tener unos cuantos hijos más..."

"¡Hiss! ¡Creo que estás pidiendo una paliza!"

Dicho esto, Rosvitha rió entre dientes y levantó la mano, mientras León se reía y la esquivaba.



Entonces, antes de que su tierna palma pudiera aterrizar, él volvió a sujetar suavemente su mano.

Rosvitha lo agitó simbólicamente dos veces.

Ella no podía sacárselo de encima.

"Tsk, infantil."

Ella se rindió ante el infantil cazador de dragones y le permitió continuar sosteniendo su mano mientras paseaban por la playa.

Mientras tanto, al otro lado de la playa, las tres pequeñas hijas dragón observaban a sus padres, quienes ahora actuaban como niños, con diversas expresiones y diferentes pensamientos internos.

Muen (つω•c): Mamá y papá son lindos~

Little Light 𐄞(• ◡ •)𐄞: Aunque no lo entiendo, ya que mamá ya pateó a papá una vez, es razonable que yo también lance un puñetazo, ¿verdad?

Noia: “En la reencarnación de mi papá, él noqueó a Konstantin con un movimiento, pero mamá lo arrojó al mar con una patada.

Pero los pensamientos internos de Noia no eran sólo eso.

La preocupación de León estaba justificada; Noia de hecho había desarrollado una ligera... preocupación por la relación de sus padres y la familia en estos últimos días.

Esa noche, fue a la habitación de su madre para buscarlos, sólo para descubrir que estaba vacía.

Y después de esa noche, desaparecieron por cinco días completos.

Ella le preguntó a Anna dónde habían ido papá y mamá.

Anna dijo que habían ido a tratar algunos asuntos por sí mismos y le pidió a la princesa que no se preocupara.

Noia preguntó entonces qué clase de asuntos eran tan secretos que ni siquiera su hija podía saberlos.

Anna respondió que los asuntos de los adultos eran muy complejos y, a veces, ni siquiera su hija podía estar informada.

Normalmente, a Noia no le gustaba que los demás la trataran como a una niña.

Pero esta vez aceptó el hecho de que no era una adulta.

Porque sentía su falta de comprensión hacia su papá y su mamá.

Durante mucho tiempo, ella solo había estado probando y disfrutando su amor, pero nunca había intentado realmente comprender a estas dos personas que la amaban.

Combinado con varias dudas y enigmas que había notado antes, una idea no tan buena brotó en la cabecita de Noia:



Lo que papá y mamá le ocultaban era algo crucial para toda la familia.

Si este asunto se les escapara al control a papá y mamá, o se filtrara debido a algunos factores externos, sería un golpe fatal para toda la familia.

Noia no pudo evitar preocuparse por este asunto, e incluso después de que papá y mamá regresaron, la sombra que persistía en su corazón no pudo disiparse.

Fue como si hubiera regresado al estado en el que se encontraba cuando papá acababa de despertar.

Queriendo demostrarse a sí misma a través de varias pistas que papá y mamá estaban enamorados, que se preocupaban por esta familia y que nunca dejarían que se desintegrara, Noia K. Melkvi tuvo la suerte de tener al mejor padre del mundo.



Incluso con un atisbo de preocupación en sus ojos, León no escatimó esfuerzos para ayudar a su hija a superar sus preocupaciones. Su padre la comprendía, la quería y era increíblemente eficaz al actuar.

Esta noche, las acciones de León y Rosvitha solo profundizaron el pensamiento en la mente de Noia de que "están enamorados, se preocupan por esta familia".

Las preocupaciones y problemas de la pequeña hija del dragón se disiparon gradualmente con la fresca brisa del mar.

Aunque todavía tenía un poco de miedo del día en que se separarían, la felicidad actual la desbordaba como agua de una taza, suficiente para hacer que Noia olvidara temporalmente esas preocupaciones.

“¡Hermana, hermana, hermana!!”

En un momento de distracción, Muen le dio una palmadita en el brazo con entusiasmo.

“¿Qué pasa?” Noia recuperó la concentración y miró a su hermana.

Muen, saltando arriba y abajo, señaló hacia la playa lejana.

“¿Papá y mamá están a punto de hacer algo que los niños no pueden ver!”

—¿Eh? —Noia siguió el dedo de su hermana.

Por supuesto que sí.

Los dos estaban parados en las olas, el agua les llegaba hasta los tobillos.

El cabello plateado de mamá caía como una cascada, impresionante y cautivador.



La gran mano de papá abrazó su esbelta cintura, sosteniéndola fuertemente contra su pecho.

Se miraron el uno al otro, sus narices tocándose suavemente, sus labios apasionados acariciándose.

La bella levantó la mano, acariciando la mejilla de su esposo con las yemas de los dedos, mirándolo a los ojos con una sonrisa. «Sabes que las hijas nos están observando, ¿verdad?»

"Lo sé."

“Entonces también deberías saber que algunas escenas no son aptas para niños”.

“Entendido, Su Majestad.”

Las mejillas de Rosvitha se sonrojaron mientras se reía entre dientes: "Está bien, está bien, entendido~".

Ella cerró los ojos y se inclinó para besar al hombre que estaba frente a ella.

Mientras tanto, al otro lado.

Noia estaba completamente hipnotizada.

**Ahora finalmente entendió la vieja expresión del director
Wilson: ¡Resulta que el envío fue muy satisfactorio!**

**Mientras Muen cubría en silencio los ojos de su hermana
pequeña, diciendo con seriedad: "Los niños no deberían
mirar~".**

**Pequeña Luz: Segunda hermana, parece que tú también
quieres probar uno de mis uppercuts.**

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ - RexScan

